

marchò el Exercito à ocupar vnas Caserías cercanas don- de se pasó la noche sin no- vedad: y à la mañana se hallò mayor, que se creia, la difi- cultad de la Empresa. Estava este Lugar dentro de la mis- ma Laguna, y se comunicava con la Tierra por vna Calza- da, ò Puente de piedra, que- dando el Agua por aquella parte facil para el esguazo; pero los Mexicanos, que asis- tià à la defensa de aquel Pue- to, rompieron la Calzada: y profundando la tierra, para dar corriente à las aguas, for- maron vn Fosso tan caudalo- so, que vino à quedar el pas- so poco, menos que imposi- ble, ò posible solo à los na- dadores. Abanzava Hernan Cortes, con animo de llevar- se aquella Poblacion de l pri- mer abordo: y quando trope- zò cõ este nuevo embarazo, quedò por vn rato entre con- fuso, y pesaroso; pero las irri- siones con que celebravan los Enemigos su seguridad, le re- duxeron, à que no era possi- ble dexar el empeño, sin des- ayre conocido.

*Aviso, que facilitò el passo.*

*Tratava ya de facilitar el passo con tierra, y fagina, quan- do vno de los Indios, que vi- nieron de Tezcucò, le dixo, que poco mas adelante avia vna Eminencia, donde apenas alcanzaria el agua del Fosso.*

à cubrir la superficie de la tierra. Mandòle, que guiasse, y moviò su Gente hasta el Pa- rage señalado. Hizose luego la experiencia, y se hallò mas agua, que suponía el aviso; pero no tanta, que pudiesse impedir el Esquazo. Cometiò esta Faccion à dos Cõpañias de hasta cinquenta, ò sesenta Españoles, con el numero de Indios Amigos, que pareció necesario, segun la oposiciõ, que se avia descubierto: y se quedò à la lengua del agua con el Exercito puesto en ba- talla, para ir embiando los socorros, que le pidiesen, y assegurar la Campaña contra las invasiones de los Mexica- nos. Reconocieron los Enemi- gos, que se iba penetrando el camino, que avian procura- do encubrir: y se acercaron à defender el passo con el repe- tido manejo de los Arcos, y las Ondas: hiriendo algunos, y dando que hazer, y que resistir à los que peleavan dentro del Agua, q por algunas par- tes passava de la cintura. Avia cerca del Pueblo vn llano, de bastante capacidad, que dexò descubierto la inundacion, y à penas salieron à tierra las Bocas de fuego, que iban de- lante, quando se retiraron los enemigos al Lugar: y en el bre- ve tiempo, que tardò en afir- mar

*Los Enemi- gos le desfe- den.*

*Huyen los Mexicanos y entran los Españoles.*

mar los pies: el resto de la Gente, le desampararon: ar-rojandose al Lago en sus Ca- noas tan apresuradamente, que se configiò la entrada, sin genero de resistencia. Fue corto el pillage, aunque se permitió, como parte del castigo: porque solo se ha- llò en las casas, lo que no pu- dieron retirar; pero todavia se transportaron al Exercito algunas cargas de Maiz, y de Sal, cantidad de Mantas, y algunas Joyuelas de Oro, que no merecieron la memo- ria, ò merecerian el despre- cio de sus Dueños. No lle- vavan los Capitanes orden para ocupar el Pueblo, sino para castigar à sus Morado- res: y assi, esperando lo que pareció bastante para man- tener la Faccion, repasaron el Fosso por el mismo Para- ge: dexando entregados al fuego los Adoratorios, con algunos Edificios de los mas principales. Resolucion, que aprobò Hernan Cortes: ju- poniendo, que las llamas de aquel Pueblo servirian al te- mor de los fugitivos, y alum- brarian de su peligro à los de- más Lugares. Prosiguiòse la Marcha, y aquella noche se alojò el Exer- cito cerca de Colbatitlan, Villa considerable, que se ha- llò el dia siguiente despobla-

*Retiraronse al Lago.*

*Retiraronse al Lago.*

*Pone se fue- go al Lugar.*

*Hallanse despoblados otros Lugares.*

da: en cuyo termino se dexa- ron ver los Mexicanos; pe- ro en parte, que no tratavan de ofender, ni podían ser ofen- didos. Sucedió lo mismo en Tenayuca, y despues en Es- capuzalco, Lugares de la Ri- vera, y de gran Poblacion, que se hallaron tambien des- amparados. En ambos se hizo noche: y Hernan Cortes iba tanteando las distancias, y tomando las medidas para su Empresa, sin permitir, que se hiziesse daño en los Edificios, para dar à enten- der, que solo era riguroso donde hallava oposiciõ. Dif- tava de alli poco mas de me- dia legua la Ciudad de Ta- cuba, emula de Tezcucò en la grandeza, y en la vezin- dad: situada en los estremos de la Calzada principal, don- de padecieron tanto los Es- pañoles; y Puesto de mucha consideracion, por ser el mas vezino à Mexico entre los Lugares de la Laguna, y lla- ve del camino, que necessa- riamente se avia de penetrar para el Sitio de aquella Cor- te. Pero no se iba entonces con animo de ocuparle, por quedar algo distante, para recibir los socorros de Tez- cucò; sino à reconocerle, y considerar, desde mas cerca, lo que se debia prevenir, ò rezelar: castigando en el Ca-

*Llega el Exercito à Tacuba.*

*Llega el Exercito à Tacuba.*